

Trans-motricidades, re-configuración de género en la formación inicial docente en educación física, un estudio biográfico narrativo

Trans-motricities, re-configuration of gender in initial teacher training in physical education, a case study

*Sergio Toro Arévalo, **Agustín Lucas Fritz González, **Carolina Andrea Figueroa Núñez, ***, ****Sebastián Peña Troncoso
*Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Chile), ** Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile), *** Universidad Austral de Chile (Chile), **** Universidad SEK (Chile)

Resumen. El propósito del presente artículo es comprender los procesos de transición de género vividos y analizados por un estudiante de pedagogía de educación física de una universidad confesional, situando las principales problemáticas y desafíos que son experimentados en el mencionado proceso. Metodológicamente, se abordó desde un enfoque cualitativo, específicamente un estudio biográfico narrativo. Los principales resultados demuestran que a partir del proceso de hormonización¹ del Informante Clave (IC) se generó otra apariencia-presencia, con efectos sociales radicales en el modo de vivir, disminuyendo la disforia, reafirmación de la identidad, armonizando las propias expectativas e imaginario. En conclusión, la construcción de género es un proceso convoca a una redefinición existencial desde lo estructural-orgánico a lo simbólico-cultural como un continuo, no como una fragmentación o superposición de partes autónomas y escindidas.

Palabras claves: Transgénero, motricidad humana, formación inicial docente, educación física.

Abstract. The purpose of this article is to understand the processes of gender transition experienced and analyzed by a student of physical education pedagogy at a denominational university, locating the main issues and challenges that are experienced in this process. Methodologically, it was approached from a qualitative approach, specifically a narrative biographical study. The main results show that from the process of hormonization of the Key Informant (KI) another appearance-presence was generated, with radical social effects in the way of living, decreasing dysphoria, identity reaffirmation, harmonizing one's own expectations and imaginary. In conclusion, the construction of gender is a process that calls for an existential redefinition from the structural-organic to the symbolic-cultural as a continuum, not as a fragmentation or superposition of autonomous and split parts.

Key words: Transgender, human motricity, initial teacher training, physical education.

Fecha recepción: 21-01-24. Fecha de aceptación: 01-04-24

Sergio Toro Arévalo
seatoro@gmail.com

Introducción

En el actual desarrollo social ha permitido la presencia y validación de las personas transgénero en distintos contextos (clínico, social, laboral, etc.) generando retos profesionales y éticos (Rodríguez et al., 2019). Sin embargo, los procesos de construcción de género y su repercusión en diferentes ámbitos y contextos de la vida ha estado en constante debate e impacto social (Federici, 2022). Cambiar o modificar la encarnación (Henry, 2003, Toro-Arévalo, et al, 2022) constitutiva de la experiencia y sentido humano, no es solo un cambio estructural sino un cambio de sentido y sensibilidad de existencia. Si entendemos que el sentido del vivir se produce específicamente en lo que Dussel (2021) denomina la "aesthesis", podemos inferir que cualquier cambio en la estructura o sistema que produce el estado de presencia y, por tanto, de autorreferencia (Varela, 2016) es un cambio en la percepción de mundo y de sí mismo, pues desde las aproximaciones enactivas del vivir y la cognición humana (Varela, 2016; Gallagher, 2023; Di Paolo et al., 2022), toda referencia de sí y del mundo está dentro de un bucle de acción-percepción emergente desde las condiciones y capacidades definidas estructuralmente. En tal sentido, una modificación de las acciones es un cambio en las condiciones de posibilidad que estructuralmente se pueden permitir en la co-definición de un ser vivo y su entorno (Maturana y Dávila 2020).

En el contexto de la educación física como disciplina y acción profesional, se ha sostenido que es derivada de una ontología dualista y colonial (Moreno-Doña, Toro-Arévalo y Gómez-Gonzalvo, 2020) concretizada en perspectivas y comportamientos sexistas, machistas y funcionales de lo que denominamos cuerpo (Poblete y Moreno, 2015; Chihuailaf, et al, 2023). De manera que la construcción de género ha estado dominada por lo masculino, y subalternizando lo femenino, dejando en territorio oculto u omitido géneros como las personas Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgénero, Intersexuales y con Orientación sexual, Identidad y Expresión de género y Características sexuales diversas (LGTBIQ+).

Desde esta perspectiva, resulta necesario generar espacios de reflexión en la Formación Inicial Docente (FID), principalmente sobre el manejo de la diversidad de género en la clase. Autores como Troncoso y Marolla (2022), sostienen que un docente debe ser competente con la realidad educativa en la que ejerce para producir cambios en su entorno, evitando en las clases de EF sexismo y reproducción de patrones intolerantes hacia la diversidad de género (Bonnet y Menescardi, 2022), o según Matus et al. (2021), la estereotipación respecto de la participación femenina en las clases de EF. Dicho lo anterior, la presente investigación busca comprender los procesos de transición de género en la FID, analizado por un estudiante de pedagogía de educación física de una universidad confesional chilena.

¹ Proceso inoculación de horma esteroidea sexual testosterona cada 12-16 semanas.

Marco referencial

La construcción de género ha sido un tema muy relevante y recurrente producto de las reivindicaciones feministas, que se vuelven cada vez más comunes y constantes en la comunidad (De Carvalho et al., 2023). La modernidad y la sociedad occidental se han construido en base a comprensiones y horizontes programáticos que han favorecido determinadas formas de proceder e interpretar el conocimiento, formas de vida que le son más adecuadas y pertinentes, justificadoras de colonización territorial y epistémica (Grosfoguel, 2022), que, por cierto, incluyó los aspectos y dimensiones de género. Dicha perspectiva, plantea la construcción de género como una imposición colonial de reorganización de las relaciones comunitarias que no es coherente con las relaciones que existían y existen previas a la llegada de europeos a América latina y África occidental. Imponiendo sus respectivos criterios de normalización, inclusión y exclusión, posicionando maneras de entender y sensibilizarse frente a lo masculino, femenino, diversidades sexuales entre otros aspectos.

Tales aspectos históricos afectan a la comunidad LGBTIQ+, no exclusivamente desde las definiciones o principios, sino desde los modos de actuación (Federichi, 2022). De manera, que cualquier análisis que podemos hacer, partiendo de las relaciones micropolíticas, de persona a persona, desde una ética de la cotidianidad (Pakman, 2018) implica una red de relaciones mayores y configurativas de validación, estabilización y legitimidad que condicionan, oprimen o amplían las acciones humanas. Específicamente, Federici, sostiene:

El género es el resultado de un largo proceso de disciplinamiento y que no solo se mantiene mediante la imposición de *normas*, sino también a través de la organización del trabajo, la división de la mano de obra, el establecimiento de mercados laborales diferenciados y la organización de la familia, la sexualidad y el trabajo doméstico (Federici, 2022, p. 59).

La autora nos presenta una aproximación multidimensional y dinámica del género, a la vez que nos sitúa en un momento histórico y ontológico del mismo, aspecto relevante al establecer modos de comprensión-actuación del mundo que se vive y de sí mismo. Lo último se vincula robustamente con el entendimiento de la ciencia en general y de la educación física en particular, así la disciplina surge desde un planteamiento y visión de mundo articulada con una ontología dualista, colonizadora y jerárquica de la condición humana, nos referimos a un dualismo cartesiano y a un ejercicio básicamente empirista que posibilitó una perspectiva del conocimiento y de las relaciones cotidianas (Moreno-Doña et al., 2020), dicho de otra manera, una fragmentación del conocer en nuestra disciplina (Peña-Troncoso et al., 2021).

Con respecto a los cambios en la perspectiva de género en Chile, estos han ido progresivamente avanzando desde lo legislativo hacia una mayor conciencia sobre la necesidad de impulsar modificaciones en las prácticas culturales

presentes en el aula (Chihuailaf et al., 2022; Matus et al., 2023), aportando a desarrollar una conciencia de empatía en todas y todos los educandos. A partir de esta consideración, la presente investigación se sitúa en una doble dimensión con respecto a la construcción de género, por un lado, una definición operativa que favorezca su concreción en la experiencia de quienes se encuentran en dicha dinámica y al mismo tiempo, que revele la dimensión ontológico-política de dicho proceso. Es decir, levantados los datos, a través de un análisis sistémico tanto del devenir particular de la transición del caso de estudio, como al mismo tiempo, un análisis de las posibilidades transicionales o transformativas de la propia disciplina.

Al igual que la categoría de género, la Educación Física está en una permanente revisión y análisis (Sergio, 2019; Moreno-Doña, et al., 2020; Vargas-Polanía et al., 2022; Vallega, 2023). En función de las opciones de este trabajo, hemos optado por la categoría de Motricidad, pues dinamiza, desde una perspectiva fenomenológica el sentido operativo y ontológico de la investigación, entendiéndolo por motricidad lo que Merleau-Ponty (2000) presenta como intencionalidad operante, es decir como el despliegue de una intencionalidad presente y constitutiva de una encarnación o propio cuerpo. En la cotidianidad se operacionaliza al referimos a lo que sentimos en tanto percepción-acción, como a lo que significamos y construimos como sentido del vivir (Varela, 2016; Pakman, 2018). Enfatizar en la motricidad y sus procesos de transformación, es poner el acento en la continuidad de lo orgánico-simbólico de cada experiencia posible de narrar en el contexto y cultura que se vive, aún más cuando la profesión de ejercicio refiere la performatividad, expresión o estética de la motricidad. En este entendido, la motricidad refiere a procesos distinguibles en tres invariantes de la experiencia humana (Thompson, 2007; Toro-Arévalo & Moreno-Doña, 2021), a saber:

Ciclos de regulación metabólica-homeostática.

Ciclos de acoplamiento sensorio-motriz con el entorno.

Ciclos de regulación intersubjetiva.

Estas invariantes que se constituyen recíprocamente implican y posibilitan la identidad de la condición humana, permiten tanto la construcción de la persona en tanto situada en un determinado contexto, territorio y cultura (Maturana & Dávila, 2020). Es decir, desde la sensibilidad o *aesthesis* (Pakman, 2018; Dussel, 2021; Gallagher, 2023), como una organización de materialidad autopoiética cuyo resultado es el despliegue de una materialidad sintiente y actuante en un entorno.

Dadas las condiciones de esta investigación, la comprensión de la motricidad desde una perspectiva enactiva (Varela, 2016; Gallagher, 2020; 2023), permite poner en visibilidad un análisis sistémico del acontecer humano, con características operativas accesible y analizables desde un enfoque fenomenológico. La diferenciación o particularidad de este enfoque radica en asumir que el conocimiento humano es una emergencia de la acción desplegada recursiva y recurrentemente, de acuerdo con las tres invariantes

mencionadas más arriba cuyo resultado es el agenciamiento doble, tanto la identidad personal y la constitución de mundo.

Metodología

La investigación se realizó desde el paradigma interpretativo, a través de un estudio biográfico narrativo. La riqueza de este tipo de estudio es la variedad de fuentes que puede utilizar en la construcción y configuración del análisis (Martínez, 2006), y la unidad de análisis se centró en la narrativa experiencial del Informante Clave (IC) (Beverley, 2013; Van Manen, 2015). El principal valor y su mayor fortaleza, radica en que, a través del IC, el cual puede registrar y describir la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado” (López-González, 2013, p.140). El análisis de datos que se usó corresponde a un tipo de análisis inclusivo, pues refiere a una subunidad o actor dentro de un sistema mayor dentro del que se despliega el actor clave. El énfasis está dado en el testimonio, entendido como una narración novelada, contada por su propio protagonista cuyo eje central es el sentido y significado de experiencias constitutivas y radicales en su modo de vivir y comprender tanto su contexto como a sí mismo (Beverley, 2013; Flory et al., 2014). Lo distintivo de la narración testimonial y autobiográfica, es que ubica al informante clave en su permanente relación con su contexto, y su forma de conducirse y recrearse de acuerdo con las experiencias que le resultan significativas y radicales en la relación persona-comunidad en el contexto de la formación y configuración docente (Rivas et al., 2023)

Los instrumentos utilizados fueron dos, por una parte, la narración descrita en un texto que el autor-informante clave desarrolla, cuyo eje central está en el relato novelado sobre el proceso de transición de su género en virtud de los hitos más fundamentales que él mismo reconoce, desde el momento que identifica como inicial de su proceso de diferenciación de género.

El segundo instrumento fue un guion de preguntas que fue desarrollado a través de una entrevista en profundidad no estructurada referida al proceso de transición y hormonización como estudiante de pedagogía en educación física. Adicionalmente y dada la condición tan personal del caso, se le presentó la opción de mantener su identidad formal en reserva y cambiarla por un seudónimo, el informante clave más bien sostuvo la importancia de personalizar el testimonio y lo conveniente de mantener y explicitar su identidad.

Informante Clave (IC)

El IC de esta investigación es parte del equipo de investigación, sin embargo, optamos por realizar un proceso que, si bien implica una aproximación de carácter personal, le aportamos un análisis y levantamiento de categorías de carácter dialógica e intersubjetiva entre quienes forman el equipo. Una vez que se asumió la realización de la investigación, el informante clave, procedió a escribir un relato de su proceso de transición de acuerdo con su propio juicio,

pero en relación directa con la decisión y ejercicio de su formación profesional. En un segundo momento y revisado la narración y su contenido por parte de los demás integrantes del equipo, se procedió a realizar la entrevista en profundidad. En función de profundizar en aspectos de proceso de transición y de formación docente.

El informante clave (IC) se describe de la siguiente forma:

Mi nombre es Agustín Lucas Fritz González, nombre que escogí casi de coincidencia, pero que desde el primer momento supe que era realmente mi nombre. Lucas era el nombre que me iba a poner mi mamá si hubiera sido un hombre cisgénero.

Mi estatura es 1,62 mt. y peso 65 kg.

Nací en la ciudad de Santiago de Chile, el 3 de enero del 2002 a la 18:00 pm. Soy hijo único. Actualmente vivo con mi madre, mi padrastro y mis 4 animalitos en una comuna llamada Providencia, a pasos del barrio Italia en la misma ciudad de Santiago de Chile.

En mi etapa escolar estuve en 3 colegios, en prebásica y primero básico estuve en el colegio Benjamín Vicuña Mackenna, luego de segundo básico a sexto básico estuve en el colegio Juan Pablo Duarte y finalmente la enseñanza media la terminé en el Liceo 7 de Providencia en el cual en el 2019 comencé mi transición de género, en el ámbito social.

En el año 2021 entré a la Universidad a estudiar Pedagogía en Educación Física y Salud.

El mismo año, específicamente un 24 de agosto comenzó mi transición, concretamente me inoculé por primera vez con testosterona, e inicié mi proceso de hormonización.

Al siguiente año el 30 de mayo de 2022 cambié mi nombre de manera legal, finalmente el último paso que he dado en esta transición de manera orgánica fue un 11 de enero del 2023 en el cual me realicé la operación de mastectomía bilateral.

En relación con mi formación profesional, actualmente me encuentro en el séptimo semestre de formación en Pedagogía de Educación Física y Salud.

Análisis de la información

El proceso de análisis fue organizado desde los sentidos expresados y desprendidos tanto del propio relato de IC como de la entrevista en profundidad. Ambos documentos se analizaron de la siguiente forma (Gibbs, 2012; Del Río-Fernández et al., 2022):

Establecer párrafo a párrafo los sentidos y significados a los cuales se refería el informante clave codificando de manera general y abierta en una primera instancia.

Una vez realizada la primera codificación, se procedió a realizar una codificación axial que permitiera configurar los contenidos del discurso en categorías de acuerdo con sus relaciones e interconexiones de sentido.

Por último, se realizó una codificación selectiva estableciendo las categorías centrales y periféricas que permita re-configurar lo planteado por el informante clave de acuerdo con los sentidos de mayor densidad significativa, al centro, y el periférico como una posibilidad/manifestación operacional del mismo.

El resultado en términos de síntesis se gráfica en el figura

Nº 1. Ya establecida la reconfiguración se procedió a triangular los resultados con el informante clave y a construir la interpretación de éstas.

Resultados

Como se aprecia en la figura Nº1, se presentan siete categorías centrales cuyo atractor se centra en el sentir-hacer considerado como profundo y nuclear por el IC, y otras siete periféricas que adquieren un sentido de manifestación de las primeras. Por tal motivo partiremos la interpretación de las categorías desde el círculo central, a saber:

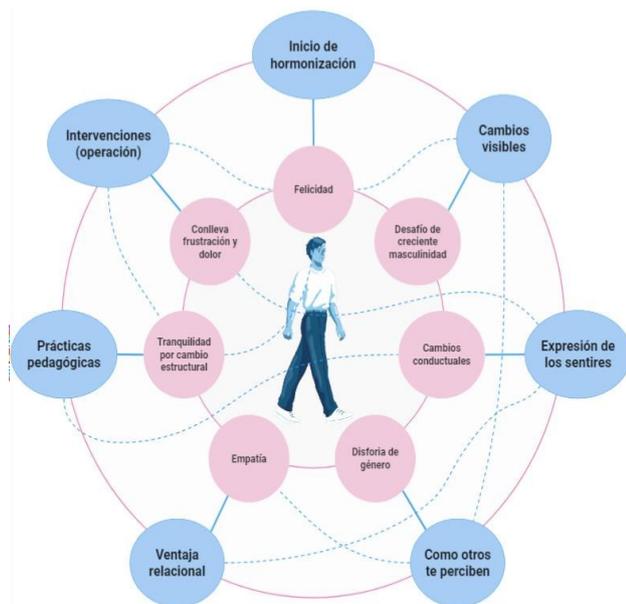


Figura 1. Categorías y subcategorías, elaboración propia.

Categorías Centrales

Felicidad

Hemos comenzado con esta categoría toda vez que como sentir y afecto se centra en lo profundo de la experiencia que el IC expresa, es decir, asumiendo los costos y dolores (descritos más adelante), el proceso de transición implica el estado de profundización y emergencia de quien se siente y quiere ser...

“... al principio fue felicidad, obviamente, porque ya se estaba reflejando un poco lo que yo siempre sentí que había sido.... Quizás antes no me fijaba tanto en tales cosas y después empecé a fijarme mucho más, porque antes estaba acostumbrado a como era y no había otro Agustín, pero igual el proceso fue obviamente feliz.”

Lo manifiesto es la confirmación de una doble dimensión, por un lado, que el proceso en sí ya es una afirmación de su modo de experimentar y sentir su condición, pero al mismo

tiempo, la emergencia de rasgos masculinos implica, no sólo sentirse desde la intimidad de lo propio y del sí mismo, sino también ante sí y ante los demás. Desde lo orgánico-homeostático y su manifestación estructural en características masculinas, comienza la consolidación de un anhelo existencial y experiencial. La felicidad frente a la presencia nueva

(en tanto orgánico y silueta) que se construye y concretiza, posicionando nuevos agenciamientos de género y de reconocimiento desde el propio observar.

Desafío de creciente masculinidad:

La masculinidad, desde los aspectos orgánico-homeostáticos, sus expresiones en términos de rasgos de la piel, el vello, entre otros, también implica un compromiso en el comportamiento, pues se hace manifiesta la condición predominante, lo que implica nuevos modos de actuación:

“...pero después, empezó a pasar que cuando mientras más pasaban los meses mientras más cambios tenía era más autoexigente conmigo mismo. Por ejemplo: al principio antes no me molestaba no tener pelos y a medida fui teniendo pelos como que si había una parte de mí que no tenía pelos me daba inseguridad.”

Es relevante que el cambio y proceso de transición implica desafíos de autoexigencia sobre el ser aquello que se ha decidido, es importante pues la exigencia es una decisión de IC, como una suerte de autovalidación frente a un estereotipo establecido. Por tanto, la masculinidad se presenta como una manifestación de ciertos rasgos marcados y característicos de una determinada silueta, pero, además, de demandarse o por el contrario, acrecentar la inseguridad frente a lo no presencia de tales rasgos. Nos parece importante destacar que la constitución de la identidad de género, desde el IC, implica aspectos muy “sutiles” o generalmente no considerados que impronta una construcción simbólica fuerte y reconocida por la cultura en la que se encuentra.

Además de esos cambios o anhelos en términos de la silueta, también implica desafíos sobre el comportamiento o de conducta.

Cambios conductuales

El proceso, según IC demanda o exige la emergencia y cambios de comportamiento sobre la experiencia y el devenir histórico, el cual implica el despliegue de nuevos recursos y estrategias relacionales sobre sí mismo y los demás...

“...al final me pasó que tenía... o tuve que aprender otras formas de liberar... eso de escribir, hablar con mis amigos, hablar con mi familia, pero comunicar de alguna manera qué sentía, porque sentía igual...pasé un proceso en el que no decía nada y empecé a somatizar.”

El desenvolvimiento de nuevas formas de actuar, desde una condición no deseada y como un elemento subordinado a las condiciones estructurales dinámicas y nuevas que comienzan a configurarse en el procesos de transición implica, en el contexto de la construcción como persona, un doble desafío, pues requiere de tanto de asumir lo que se está viviendo como patrón cultural en el condición de modificabilidad orgánico-homeostática, como también ir experimentando cambios en la organicidad, producto de los procesos de

maduración, que implica sensaciones y sentires diferentes. Emerge, en esta condición de conflicto, la somatización, o encarnación de bloqueos o somatizaciones no conducidas pertinentemente en término de dar expresión y manifestación de lo sentido, de dar cuenta de aquello como

sentido radical y genuino frente a lo vivido, por el contrario, se “debe” contener

- o “guardar”. Aspectos que se vinculan o permiten el surgimiento de un sentido de negación
- o disforia de género

Disforia de género

El IC se expresa de la siguiente forma:

“vergüenza extrema que no te deja vivir tranquilo, al principio, cuando recién empecé a entender y asumir que era trans, la disforia era mucha, llegando al punto en el que sentía que no disfrutaba del presente y que no podía seguir viviendo si no hacía nada al respecto. Cuando empecé a cambiar cosas como mi nombre social o como me veía, bajó la disforia y así mismo aumentó mi convicción y seguridad.”

Lo relevante de la superación de la negación en términos que, desde lo expresado, requiere que el entendimiento, comprensión y consecuente aceptación de una condición diferente, repercute radicalmente en la autovaloración y sentido existencial. La delicada línea de separación, que tal situación presenta, es relevante de destacar, toda vez que contiene en su sentido positivo una afirmación de sí mismo o en la su versión negativa, un rechazo y negación personal que puede marcar una diferencia vital. En el caso del IC el comenzar su proceso de transición, desde el cambio de su identificación social implicó un paso enorme en la dirección de entender-se cómo una persona en proceso de cambio, de transición hacia una condición y género de mayor coherencia con su experiencia persona-mundo. Sentir-se cómo hombre es un camino que comienza con el definirse desde el dar curso o avanzar en la dirección deseada.

Empatía

En el este curso de transición ocurren proceso de resonancia emocional positiva caracterizadas por la empatía, al decir del IC:

“entonces me pasa con las personas que saben que soy trans, o sea no sé si eso va a repercutir en el colegio, pero, por ejemplo, me pasa que las mujeres en general hablan con naturalidad ciertas cosas conmigo que con otros hombres no, por ejemplo, mis alumnas no se complican mucho decirme si están menstruando y esto me doy cuenta que no se lo comunican a otros hombres”

La emoción de la empatía como un fenómeno que reconoce tanto la experiencia previa, de haber sido mujer, implica un co-sentir o mejor dicho una confluencia de diferentes características y condiciones que permiten un acercamiento y coordinación fluida frente a la ocurrencia de situaciones de intimidad que no son de compartir públicamente, más aún en el contexto de la labor docente, donde aspectos como la menstruación son, en el contexto chileno, manejadas con cuidado y recato dado las condiciones culturales de la sociedad chilena.

Tranquilidad por cambio estructural

Esta categoría se revela en virtud de focalizar que, desde el IC, la percepción social es más simple y se reduce a un cambio de nombre, en el sentido que:

“...creo que para la gente es más fácil pensar que solo existe Agustín a que existió otra persona y después se cambió el nombre, porque viví el proceso con mi familia, mi familia conocía el otro nombre entonces le costó mucho más cambiar a que solamente exista Agustín.”

El proceso de transición como fenómeno complejo, lento y doloroso naturalmente resulta invisible para la mayoría de las personas que se enteran de la condición de género del IC, por lo mismo, reducirlo o sintetizarlo en el cambio de nombre puede ser una consecuencia entendible, no obstante, es importante explicitar que precisamente es lo inverso. El IC releva que dicho proceso se desarrolla con muchos costos, tanto de tiempo como afectivos, que requieren del concurso y transición también de la familia, no es sólo una persona que lleva y vive el proceso más orgánico, sino también el círculo cercano quien transita en sus percepciones, comportamientos y sentires junto al IC, y también cubre los costos en lo afectivo y social.

Conlleva frustración y dolor

Es interesante que el círculo central de las categorías levantadas como resultado (Fig. 1) se cierre en esta presentación con esta categoría. Nos resulta importante hacerla así, pues en palabras del IC su vivencia y experiencia como persona trans le permitía preguntarse:

“¿por qué tengo que vivir cosas dolorosas para yo ser feliz o sentirme cómodo conmigo?... Quizás una persona que tiene una inseguridad la resuelve haciendo un cambio de hábito, por ejemplo, o haciendo algún cambio en algo en específico, y yo tuve que vivir un proceso doloroso... sí... entonces eso fue como la frustración que tenía.”

El dolor y la frustración que se experimenta puede reflejar varias aristas o dimensiones que abarcan desde lo personal a lo social y cultural. Desde nuestra interpretación o quisiéramos relevar, es que dicho proceso no es comparable con una actitud voluntariosa, contingente y temporal limitada, sino más bien que implica un cambio estructural, orgánico y relacional, radical. Es decir, implica una transformación profunda en la continuidad biológico-cultural, que adquiere ribetes muy delicados y profundos, por lo mismo resulta dolorosa, pues implica desprendimiento tanto biológicos como simbólicos. Aspectos que se pueden profundizar en círculo periférico de las categorías (Fig.1).

Como hemos mencionado, el círculo periférico implica manifestaciones operativas o concretas de lo que se ha descrito en el círculo central, no se trata de aspectos más relevantes o diferentes, sino distinciones específicas de lo visto en el círculo central y se describe a continuación.

Categorías Periféricas

Expresión de sentires

Esta categoría refiere a procesos de vivencias y comunicación de afectos relacionados con la transición que conlleva situaciones de alta contradicción en términos de

emociones y estados de ánimo referidos a un cambio estructural cuya particularidad refiere a las relaciones con los demás cercanos y mediatos propios de la formación

docente, es decir tanto compañeros/as como otras personas que se encuentran en el desenvolvimiento de su quehacer. La transición estructural, también es una transición de la expresión del sentir, en sus propias palabras:

“O sea, mi facilidad para llorar no ha cambiado sigue siendo difícil pero yo creo que al final he adquirido otras herramientas, yo creo que lo complejo fue que yo partí siendo una persona muy sensible y que cualquier cosa que me hiciera sentir frustración o pena lloraba, y así podía liberar de alguna manera esa emoción y después pasé a no poder llorar o llorar en casos muy extremos entonces al final me pasa que muchas veces vivo cosas que siento que no puedo liberar porque ya te lo liberaba con el llanto y ahora es como... ¿Qué hago?”... Claro estoy muy triste... exacto, o sea al final me pasó que tenía... tuve que aprender otras formas de liberar... eso de escribir, hablar con mi amigo, hablar con mi familia, pero comunicar de alguna manera qué sentía, porque sentía igual... pasé un proceso en el que no decía nada y empecé a somatizar, haciéndole mucho la cabeza, a la espalda, la “guata”... refiere como tengo que hablar las cosas... estoy proceso

El proceso de transición implica aspectos que son constitutivos de lo humano en general, nos referimos a la sensibilidad o *aesthesis* (Dussel, 2022; Gallagher, 2023), pero cambios estructurales implican una reorganización orgánica y homeostática, que redundan o afectan las formas tanto de reconocimiento como de expresión de esta, en su dimensión intersubjetiva. De nuestro punto de vista, esta dimensión se abre hacia un desafío colectivo, pues la respuesta al... “¿Qué hago?”... se resuelve tanto desde IC, como desde la comunidad que recibe o reacciona ante las formas de expresión que se manifiestan en la relación con otras personas que forman parte del círculo cercano, como también un cambio o búsqueda de formas nuevas de dar cuenta de los sentires que permitan transitar desde el cambio orgánico-estructural a las relaciones afectivo-sociales, tanto cercanas como otras dentro de la cotidianidad, marcado como un proceso en desarrollo, sin una fecha o tiempo de culminación a la vista.

Es importante entender que esta categoría se vincula al hecho de la hormonización en relación con la siguiente:

Inicio de hormonización

El inicio del proceso de transición, en términos orgánicos y homeostáticos se genera en la inoculación hormonal, y en el caso de decir del IC, también se marca como un hito fundamental y radical dentro del mencionado proceso. Puede ser entendido como el hecho que marca un camino sin retorno o definitivo en tanto cambio orgánico-estructural. El informante lo menciona de la siguiente forma:

“Como que ha sido de los procesos más importantes en mi transición, como que ha sido de los cambios más significativos porque hasta el día de hoy perduran y hay cambios aún, quizás ya menos notorios con el tiempo, pero ahí están.”

Como se expresó en la categoría anterior, los cambios evidentes, en la forma de sentir, se producen y agudizan en el proceso de hormonización, desde aspectos visibles (desarrollados a continuación), como otros más internos e invisibles. Pero la experiencia directa de estar en un

proceso de cambios en todos los sentidos implica un proceso intenso y radical que implica asumir el cambio como una vivencia permanentemente muy difícil de conducir o prever, más bien de asumir como una condición que requiere un cierto tiempo para asentarse, implicando por parte del informante una actitud de aceptación y valoración como parte no solo de un proceso contingente, sino permanente. Nos referimos a que los cambios producto de la hormonización no actúan como una suerte de remedio que aplaca los síntomas o causas de una determinada enfermedad, sino más bien que inician un proceso sin fecha definida de término.

Dichos cambios se pueden diferenciar de aquellos que son propios del sentir descritos en la categoría 1, como también aquellos que son más visibles y constatables, tanto para el informante como para sus círculos de relación, nos referimos a los cambios visibles.

Cambios visibles

“Varias cosas, al principio fue felicidad obviamente porque ya se estaba reflejando un poco lo que yo siempre sentí que había sido, pero después, empezó a pasar que cuando mientras más pasaban los meses mientras más cambios tenía, era más autoexigente conmigo mismo.”

Los cambios visibles adquieren un valor sustantivo y radical en el proceso de transición, al decir del informante clave, pues manifiestan la concreción y visualización en la silueta, la voz, la piel, la actitud y posición, el vello, entre otros aspectos. Dichos cambios permiten, acrecentar la masculinidad en términos observables y visibles en un contexto relacional que implican una coherencia del sentir histórico del informante clave con verse y ser reconocido por su sentir y opción. Esta categoría enfatiza o muestra cómo se releva en el existir cotidiano la tercera invariante que mencionamos anteriormente, “ciclos de regulación intersubjetiva” que están embebidas y situadas desde una determinada cultura. Las visualizaciones son valoradas y apreciadas tanto por lo que implica en la condición orgánica, como ya hemos mencionado, pero por sobre todo en que comienza a expresarse y hacerse coherencia entre el sentir y la forma que ésta tiene lugar en la encarnación, silueta y apariencia del IC. En esta línea de pensamiento se puede entender la categoría que continúa.

Como otros te perciben

“Bien, o sea yo creo que llegue el punto en el que las inseguridades son más “internas”... es decir, como que al final llegué a un punto en el que las personas se dan cuenta que soy trans solo si se lo digo, ... o si se relacionan conmigo... o si de alguna manera llegan a verme en redes sociales, pero al final ya no es algo que yo me siento obligado a dar explicaciones.”

Esta categoría es muy relevante en el contexto de las aprensiones que se pueden tener quienes carecen de contacto frecuente con personas transgéneros, pues lo que indica el IC es su tranquilidad y bien estar en su proceso de transición, reconociendo que si bien puede haber dificultades, lo principal es reconocer que depende de su propio sentir y juicio. De igual forma, sus relaciones han cambiado

a una suerte de “normalidad” pues la hormonización junto a otros procesos ha marcado su masculinidad, y su condición de transgénero ya no se presenta como un tema o aspecto evidente, por el contrario, y desde el punto de vista de su actuar cotidiano su condición masculina es clara y evidente. Por consiguiente, sus relaciones tienen una impronta convencional, pero que al mismo tiempo está cargada de una ventaja relacional que su círculo histórico conoce.

Ventaja relacional

“Sí, igual eso es algo que me he planteado harto, que mi psicóloga me ha ayudado a plantear igual, porque hay algo que me pasa frecuentemente y es que yo general tengo más empatía con las personas sobre todo con las mujeres, o que en teoría con quienes han vivido como mujer, porque ya viví esa mirada social y ciertas cosas biológicas... Entiendo mejor esas cosas, y también tengo una visión más amplia de cierta manera también de cómo son los 2 mundos, de pequeño estaba muy acostumbrado a vivir rodeado de mujeres... y entrar al mundo de los hombres fue un cambio muy brusco, ya que los hombres se relacionan entre sí de formas muy distintas...”

En esta categoría el IC es muy claro que la experiencia no es algo que desaparece y se origina desde la nada. Su proceso está impreso de una historia biocultural que pocas personas pueden acercarse o tener la posibilidad de vivir. La transición conlleva un valor relevante y constitutivo relacionado con el género femenino, como así también el inicio de una configuración de mundo masculino que comienza a vivir con mayor intensidad. Estos quiebres, cercanías, conflictos, diferencias y similitudes se aprecian con mayor intensidad. La experiencia vivida, como la novedad, implica un sentir más o menos parecido, la empatía y la simpatía como emociones que orientan desde lo vivido y lo por vivir, se convierte en una ventaja relacional, que puede tener implicancias positivas en su labor docente, en diferentes aspectos y dimensiones, desde lo orgánico a los simbólico-cultural. Lo fundamental en este proceso es establecer tanto las dificultades como posibilidades que implican para el IC el proceso de transición dentro de sus prácticas pedagógicas.

Prácticas pedagógicas

“Sí totalmente, yo creo que se transmite mucho en el cómo yo voy a ser como profe igual, lo pensé harto, ya que, en mi primera práctica, cuando estuve en el Colegio Regina Pacis, yo no estaba operado todavía. Si estaba hormonizado, pero no estaba operado. Entonces, había muchos momentos en los que no podía estar concentrado en lo que estaba pasando, porque estaba pensando en mis pechos, estaba pensando en el binder... que tengo calor... que no se note esto, que no se me note esto otro, ...” “ahora en esta práctica no me pasó... o sea yo pensé mi transición muy poco, estaba preocupado de mi día a día no más, no como de cosas internas, quizás me podía preocupar por si en algún momento alguien se enterara por mis redes sociales...”

Lo revelador de esta categoría es que desprenden dos aspectos fundamentales, por un lado, lo difícil y poco común o aceptado los procesos de transición dentro de la cultura santiaguina-chilena, como al mismo tiempo las aprensiones y temores de quien vive el proceso como profesional

en formación de la educación dado su trabajo con las infancias y adolescencias. El peso del juicio o del comentario una vez sabido y/o las precauciones de mantener rasgos y condiciones remanentes se convierte en un peligro potencial y delicado en el desempeño y función docente. Este aspecto podría sugerir algunas consideraciones culturales presentes en la cultura escolar a abordar desde una perspectiva de género, inclusión y diversidad. El proceso de transición el doloroso, aunque lleve a un bienestar, está basado en una intervención orgánica-estructural intensa.

Intervenciones sobre lo orgánico-estructural (cirugía)

“Sentí un poco de frustración, porque fue algo doloroso y pensé: ¿por qué tengo que vivir cosas dolorosas para yo ser feliz o sentirme cómodo conmigo?... como que eso fue lo frustrante. Además, me habían dicho que era algo bastante sencillo, que no era doloroso y que al final era un postoperatorio muy fácil y como que sentí impotencia de cierta manera”

Esta categoría representa una dimensión poco abordada, dentro de las otras categorías relacionada con el dolor y sufrimiento producto de las cirugías que implican la transición, la extirpación de las glándulas mamarias implica naturalmente un dolor cuya consecuencia es un cuestionamiento existencial relevante, que a su vez tensiona dimensiones de lo orgánico-estructural más allá de lo anhelado, poniendo en tensión esta situación transitoria, que posteriormente se disipa una vez desaparecido o superado el dolor.

Discusión

Tomando los resultados, nos vamos a enfocar en tres perspectivas sobre el IC, sus ciclos de regulación orgánica-homostática, de acoplamiento sensorio-motriz con el entorno y de regulación intersubjetiva (Varela, 2016; Thompson, 2023, Toro-Arévalo et al., 2022).

Estas perspectivas, desarrolladas en las categorías expuestas, se construyen partiendo por la dimensión estructural que modifica la primera invariante, dando comienzo con algunos aspectos de reafirmación masculina dentro de la sociedad (corte de pelo, perfumes, ropa, entre otros), posterior a esto avanzamos con la hormonización, que como ya mencionamos ha sido un cambio radical en Agustín, manifestando, en otros aspectos, otra apariencia-presencia, que socialmente significa una manera completamente distinta de vivir. De igual modo, dichos cambios ayudan a que Agustín disminuya su disforia, pues logra percibir mudanzas en la apreciación de otras/os sobre sí, provocando una reafirmación de su identidad, coincidente o armonizada con sus expectativas e imaginario. Recordemos que, de acuerdo con la experiencia de IC, la disforia existe y tiene lugar de manera negativa en la mirada de otros, pues cada persona trans aprende a convivir con sus miedos y vergüenzas, a veces superándolas o simplemente lidiando con ellas.

Desde la Formación Inicial Docente (FID), estas relaciones cada vez son más naturales, sin embargo, diversos estudios revelan que, en muchas ocasiones, el colectivo LGTBIQ+ padece de exclusión y sus necesidades quedan

sin atender (Dugan et al., 2012; Ramírez y Contreras, 2016), es por ello, que el miedo que sienten las y los estudiantes trans está asociado muchas veces a que otras/os vean que su género nos es acorde a lo orgánico, social y biológico, generando temor a ser invalidados y categorizados en una configuración de género que no les representa. Desde esta perspectiva, es importante que la FID pueda prevenir estos espacios, facilitando un entorno educativo igualitario y no hegemónico (Peixoto et al., 2012).

Avanzando en la transición, habrá aspectos de la dimensión actitudinal que se relacionan con los cambios estructurales, desde lo más molecular o profundo de lo orgánico de que devienen en transformaciones sobre las condiciones y formas de pensar, sentir y resolver de Agustín en su día a día. El desafío más grande, para él, ha sido incorporarse en el mundo “masculino” y lo que se espera de él en relación con gustos, actitudes, capacidades e incluso las pasiones. Estos cambios impactaron en la dimensión profesional, pues le permitieron a Agustín desenvolverse sin miedo a que sus alumnos, colegas y profesores le reconozcan en proceso de construcción de identidad, favoreciendo de este modo su seguridad en la elaboración de nuevas relaciones introyectivas y proyectivas, permitiendo que esté presente desde su sentir y actuar de acuerdo con su condición de género, reduciendo la fragmentación existencial y orgánica en la cual vivía antes de iniciar su transición. Se manifiesta que la identidad de género, además de ser un proceso, es una narrativa existencial (Han, 2023), construida desde los aspectos microbiológicos y micropolíticos con resonancia social en los flujos relacionales cotidianos, como en los valores y costumbres de una determinada sociedad. Lo que incluye, por cierto, a la disciplina. La sensibilidad actuante o *aesthesis* (Gallagher, 2023; Dussel, 2022), referenciada como propiedad de una materialidad sintiente y actuante favorece de acuerdo con sus despliegues de determinadas motricidades. Es por ello, que la formación en educación física debe ser discutida y profundizada desde los procesos ontológicos y epistemológicos, pues sus consecuencias, desde las categorías, implica dimensiones poco analizadas y desarrolladas, nos referimos a la sensualidad como base de construcción de conocimientos, pues condiciona los modos de relación y conocimiento (Maturana, 2006).

Conclusiones

De acuerdo con los objetivos del estudio, se concluye que el proceso de transición desarrollado por Agustín en el contexto de su formación como profesor de Educación Física, implica, los siguientes aspectos:

La construcción de género es un proceso convoca a una redefinición existencial desde lo estructural-orgánico a lo simbólico-cultural como un continuo, no como una fragmentación o suma de partes autónomas y escindidas.

Dicho proceso pone en tensión cómo la disciplina reconoce y aporta al mismo desde una perspectiva compleja y sistémica que dialogue con la transición desde su estructura conceptual y teórica (episteme), como también con las

formas de actuación profesional. Es decir, personas que se encuentran en transición de género, es un proceso progresivo y constitutivo de dar cuenta de su motricidad, tanto en lo personal, social, como los contextos de formación y desempeño profesional. En particular, sobre el entendimiento que los significados y sentires de la experiencia y del mundo que se construyen nacen desde lo que definimos como condición encarnada de lo humano y la motricidad como el despliegue y experiencia situada.

Finalmente, la disciplina requiere, como fenómeno y proceso educativo una apertura a dimensionar dentro de sus propios contenidos y ejes de desarrollo el género como proceso bio-cultural que requiere ser explicitado, dialogado, pues en definitiva no se educa en torno a contenidos transcendentales, sino en torno a modos de vida y de actuación que afirman la presencia y existencia de personas y comunidades de sentidos e intencionalidades compartidas.

Conflicto de intereses

Los autores no han referido ningún potencial conflicto de interés en relación con este artículo.

Agradecimientos

Este artículo se ha realizado en el contexto y gracias al proyecto de investigación Fondecyt N° 1240883, financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (Chile).

Referencias

- Beverley, J. (2013). Testimonio, subalternidad y autoridad narrativa. En Denzin, N. & Lincoln, Y. Manual de investigación cualitativa. Vol.III. Las estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa. p343-360.
- Bonet, M. & Menescardi, C. (2022). Análisis de la actitud del alumnado y el profesorado ante el contenido de Expresión Corporal y los estereotipos de género: Resultados de la experiencia tras la realización de una Unidad Didáctica (Analysis of improvements in the attitudes of students and. Retos, 45, 373–380. <https://doi.org/10.47197/retos.v45i0.90041>
- Chihauilaf-Vera, L., Flores-Ferro, E., Maureira-Cid, F., y Gamboa-Jiménez, R. (2024). Estereotipos de género en la práctica del ejercicio físico y el deporte en estudiantes universitarios de la carrera de Pedagogía en Educación Física en Chile. Retos 52, 13-22. <https://doi.org/10.47197/retos.v52.101489>
- Chihauilaf, M. (2022). Pandemia y ejercicio físico. Reproducción de estereotipos de género a través de videos y fotografías posteadas en Instagram. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad-CTS, 17(49). 221-232. <http://ojs.revistacts.net/index.php/CTS/article/view/270>
- De Carvalho, R. S., Miranda, P. Á., Cáceres, F. C., Pizarro, D. G., Conejera, J. G., Urbina, T. M., ... &

- Retamal, F. C. (2023). Educación Física y diversidad de género: un análisis desde la experiencia de profesores de aula. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (50), 315-320. <https://doi.org/10.47197/retos.v50.99416>
- Del Río-Fernández, J., Fernández-Torres, P., Moreno-Parrá, J. & Rivas-Flores, J. (2022). La perspectiva biográfica-narrativa en el proceso de construcción de la subjetividad en la formación del profesorado y las prácticas de la pedagogía crítica. En Alonso, S., Gómez, G., Rodríguez, C. & Navas-Parejo M. La educación globalizada: experiencias e investigaciones. Madrid: Dykinson. P.294-303
- Di Paolo, E., Heras-Escribano, M., Chemero, A., y McGann, M. (2021). Enaction and ecological psychology: Convergences and complementarities. Lausanne: Frontiers Media SA.
- Dugan, J.P., Kusel, M.L., y Simounet, D.M. (2012). Transgender college students: An exploratory study of perceptions, engagement, and educational outcomes. *Journal of College Student Development*, 53, 719-736. <https://doi.org/10.1353/csd.2012.0067>
- Dussel, E. (2021). *Filosofía de la liberación. Una antología*. Madrid: Akal.
- Federici, S. (2022). Ir más allá de la piel. Repensar, rehacer y reivindicar el cuerpo en el capitalismo contemporáneo. Buenos Aires: Tinta y Limon.
- Flory, S., Tischler, A. & Sanders, S. (2014). Sociocultural issues in physical education: case studies for teachers. Lanham: Rowman & Littlefield.
- Gallagher, S. (2020). *Action and interaction*. Oxford: Oxford University Press.
- Gallagher, S. (2023). *Embodied and enactive approaches to cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Grosfoguel, R. (2022). *De la sociología de descolonización al nuevo anti-imperialismo decolonial*. Madrid: Akal.
- Han, B. (2023). *La crisis de la narración*. Barcelona: Herder.
- Henry, M. (2003). *Encarnación*. Barcelona: Sígueme.
- Lagos-Hernández, R. (2024). Nociones de "cuerpo educado" en Educación Física. El caso de la Universidad Autónoma de Chile (Notions of 'educated body' in Physical Education Teaching. The case of Universidad Autónoma de Chile). *Retos*, 51, 1333-1344. <https://doi.org/10.47197/retos.v51.100606>
- López-González, W. (2013). El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa. *Educere*, 17(56), 139-144. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35630150004.pdf>
- Martínez Carazo, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (20)165-193. <https://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf>
- Matus-Castillo, C., Cornejo-Améstica, M., & Castillo Retamal, F. (2021). La perspectiva de género en la formación inicial docente en la Educación Física chilena (The gender perspective in initial teacher training in Chilean Physical Education). *Retos*, 40, 326-335. <https://doi.org/10.47197/retos.v14i0.83082>
- Moreno-Doña, A., Toro Arévalo, S., & Gómez-Gonzalvo, F. (2020). Formación inicial de maestros de educación física: conectando un quehacer pedagógico decolonial con la intervención social, política e insurgente del espacio público (Pre-service teacher education: connecting a decolonial pedagogical work with the social. *Retos*, 37, 605-612. <https://doi.org/10.47197/retos.v37i37.74183>
- Pakman, M. (2018). *El sentido de justo. Para una ética del cambio, el cuerpo y la presencia*. Barcelona: Gedisa.
- Peixoto, J.M., Fonseca, L., Almeida, S., y Almeida, L., (2012). *Escuela y Diversidad Sexual - ¿Qué Realidad? Educação em Revista Belo Horizonte*, 8(3), 143-158. <https://www.scielo.br/j/edur/a/tpQxvhKp88mmCfksqpKYbtM/?format=pdf&lang=es>
- Peña-Troncoso, S., Toro Arévalo, S., Cárcamo Oyarzún, J., Hernández Mosqueira, C., & Cresp Barría, M. (2021). La fragmentación del conocer en educación física. *Retos: Nuevas Perspectivas de Educación Física, Deporte y Recreación*, 39. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i39.77414>
- Poblete, C., y Moreno, A. (2015). La mirada del género femenino en la educación física chilena. Genesis de una historia. *GenEros*, n° 22, 147-162. http://bvirtual.ucol.mx/descargables/863_generos_17_web-151-167.pdf
- Ramírez, M., y Contreras, S. (2016). Narrativas de identidad afectivo-sexual LGTB en contextos escolares: el aparecer frente al otro. *Estudios Pedagógicos*, 42(1), 235-254. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052016000100015>
- Rivas Flores, J., Calvo León, P., Leite Méndez, A. & Fernández Torres, P. (2023). La colonización de la formación del profesorado. A la conquista del alma docente. *Revista Española de Educación Comparada*. Núm.43, pp.121-136. <http://dx.doi.org/10.5944/reec.43.2023.37283>
- Rodríguez, A., García, M., & Gras, R. (2019). La salud de adolescentes y adultos transgénero: Revisión sistemática desde la perspectiva de género. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 1(50), 5-20. <https://doi.org/10.21865/RI-DEP50.1.01>
- Toro Arévalo, S., López de Maturana, D., Contreras Oyarzo, M., Sandoval-Obando, E., Peña-Troncoso, S., & Gurovich-Pinto, T. (2022). Juego, Motricidad y Didáctica, desde la Cultura Infantil en Niños y Niñas de 4 a 6 años, bases teóricas desde una epistemología enactiva. *Retos*, 45, 598-610. <https://doi.org/10.47197/retos.v45i0.91598>
- Toro-Arévalo, S. & Moreno-Doña, A. (2021). El sentir de la acción: el aprendizaje como fenómeno radicalmente

- afectivo. *Tándem: Didáctica de la Educación Física*, N°71, 41-46. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7784531>
- Troncoso, H. & Marolla, J. (2022). Perspectivas docentes en torno al género y a las disidencias sexuales: Lo audiovisual en el aula. *Reseñas de Enseñanza de la Historia*, 20, 78-91. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/resenas/article/view/4039>
- Van Manen, M. (2016). *Fenomenología de la práctica. Métodos de donación de sentido en la práctica e investigación fenomenológica*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Vallega, A. A. (2023). Hacia un pensamiento filosófico desde las motricidades relacionales. *Estudios Pedagógicos*, 49(Especial), 247–261. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052023000300247>
- Varela, F. (2016). *El fenómeno de la vida*. Santiago de Chile: J.C. Sáez Editores.
- Vargas Polanía, E. F., Bolaños Iles, A., Toro Arévalo, S. A., & Castiblanco Rodríguez, Y. E. (2022). Existir desde la Relacionalidad; educaciones en la vivencia del saber vivir andino-amazónico desde las entrañas de los pueblos Nasa y Coreguaje de Colombia. *Estudios Pedagógicos*, 48(2), 435–449. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052022000200435>

Datos de los autores:

Sergio Toro Arévalo
 Agustín Lucas Fritz González
 Carolina Andrea Figueroa Núñez
 Sebastián Peña Troncoso

seatoro@gmail.com
 agustin.fritz@uc.cl
 carolina.figueroa@uc.cl
 sebastian.pena@uach.cl

Autor/a
 Autor/a
 Autor/a
 Autor/a